

Caricaturizando la memoria: la protesta social en Nicaragua de abril 2018

Caricaturing Memory: Social Protest in Nicaragua of April 2018

Mario Alberto Hernández Piedra
Estudiante, Programa de Posgrado en Historia
Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica
mario.hernandezpiedra@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0009-0001-0297-885X>

Fecha de recepción: 30 de abril de 2026

Fecha de aceptación: 17 de agosto de 2026

Cómo citar:

Hernández Piedra, Mario Alberto. 2027. Caricaturizando la memoria: la protesta social en Nicaragua de abril 2018. *Revista Reflexiones*. 106 (1). DOI 10.15517/wa7ecc15

Resumen

Introducción: El estudio examina la construcción de la memoria en Nicaragua tras las protestas de 2018 a partir de las caricaturas de Pedro X Molina. La investigación se enmarca en la memoria histórica y las representaciones culturales.

Objetivo: Analizar las representaciones realizadas por la caricatura de Pedro X Molina en la construcción de la memoria de los movimientos sociales de abril de 2018 en Nicaragua, para identificar los códigos o recursos simbólicos para la conmemoración de los acontecimientos en abril de cada año hasta 2025.

Método y técnica: Se aplicó el método de análisis de contenido, así, se complementó entre lo cualitativo que brindan las caricaturas para adentrarse en la elaboración de códigos visuales y la cuantificación para identificar las tendencias o excepciones en los dibujos. Las caricaturas fueron publicadas en dos libros del autor Pedro X Molina y también en el periódico *Confidencial*.

Resultados: La construcción de la memoria con caricaturas demostró que el humor es una forma de lidiar con los traumas vividos tanto por el caricaturista como por la población. Para ello, se elaboró una memoria colectiva que pasó por códigos que incluían los símbolos patrios, la diferenciación entre sandinismo y orteguismo, y la definición de la pareja dictadora como un mal despiadado frente al pueblo.

Conclusiones: La caricatura es una estrategia de memoria colectiva que contribuye al llamado de la resistencia social en tiempos de crisis. El humor como acto subversivo permite la construcción de una memoria contrahegemónica.

Palabras clave: Movimiento social, Dictadura, Memoria colectiva, Lenguaje simbólico, Artes visuales.

Abstract

Introduction: The study examines the construction of memory in Nicaragua following the 2018 protests based on the cartoons of Pedro X Molina. The research is framed within historical memory and cultural representations.

Objective: To analyze the representations within Pedro X Molina's editorial cartoons in the construction of memory regarding the April 2018 social movements in Nicaragua, in order to identify symbolic codes and resources used for the annual commemoration of these events through 2025.

Method and technique: A content analysis approach was employed, integrating qualitative insights derived from the cartoons to explore the development of visual codes with quantitative analysis to identify trends and outliers within the illustrations. The corpus consists of cartoons published in two books by the author and in the newspaper *Confidencial*.

Results: The construction of memory through political cartoons demonstrated that humor serves as a mechanism for processing traumas experienced by both the artist and the general population. To this end, a collective memory was articulated through codes that included national symbols, the differentiation between Sandinismo and Orteguismo, and the characterization of the dictatorial couple as a ruthless entity in opposition to the people.

Conclusions: Editorial cartoons represent a collective memory strategy that bolsters the call for social resistance during times of crisis. Humor, as a subversive act, facilitates the construction of a counter-hegemonic memory.

Keywords: Social movements, Dictatorship, Collective memory, Symbolic languages, Visual arts.

Introducción

La presente investigación aborda la memoria realizada desde la caricatura de Pedro X Molina sobre las protestas sociales en Nicaragua en 2018. A partir de ese acontecimiento, bajo el título de «Siempre Abril», se ha rememorado la violencia que aconteció en el país y que le dio cabida al aceleramiento de la dictadura en Nicaragua. Si bien es cierto, esta ya venía de años atrás, fueron los acontecimientos de ese año los que provocaron una escalada de la represión por parte de la dictadura Ortega-Murillo. Por ese motivo, con la finalidad de analizar lo sucedido y las formas de recuerdo, así como la incursión de este estudio entre la

memoria, los movimientos sociales, y la novedosa incorporación de la caricatura para este campo historiográfico, es que resulta fundamental analizar la manera en que desde lo visual se construye la memoria de abril de 2018.

El objetivo del trabajo consiste en analizar las representaciones realizadas por la caricatura de Pedro X Molina en la construcción de la memoria de los movimientos sociales de abril de 2018 en Nicaragua, para identificar los códigos o recursos simbólicos para la conmemoración de los acontecimientos en abril de cada año hasta 2025.

Para adentrar en dicho objetivo, las fuentes consultadas son las obras caricaturescas que Pedro X Molina compiló en un libro titulado «#Siempreabril», así como la consideración de los retratos que también difundió en el libro: «Recordar es resistir: rostros de víctimas de la represión». Además, se analiza una selección caricaturas que anualmente fue publicada por el caricaturista en cada abril desde 2020 y hasta 2025. De esta forma, el corpus de fuentes caricaturescas fue de 77, mientras que, los retratos fueron 124. Tanto las caricaturas de los libros, como las conmemoraciones anuales, fueron publicadas en el periódico *Confidencial*.

Teoría para el estudio de la memoria y el humor gráfico

Se parte de una relación teórica entre los estudios de la memoria y de las representaciones, en específico, las del humor gráfico. En un primer momento, un acercamiento importante es la memoria entendida como identidad individual y colectiva, que utiliza recursos cotidianos y de alcance estratégico en la vida social contemporánea y futura, aplicables a la transmisión oral, escrita y visual, de lo vivido y lo pensado. En ese sentido, según Arzate Álvarez «posee un fuerte poder movilizador y se encuentra posicionado su papel en la esfera política» (2017, 100). Se agrega, además, que entonces la memoria al tener ese carácter colectivo forma parte de la esfera pública, donde la caricatura circula.

En esa misma dirección, Álvarez Junco menciona que «el humor es una actividad dirigida al grupo, al pensamiento colectivo y es de un carácter indiscutiblemente social» (2016, 153). A su vez, así como la memoria colectiva permite sistematizar experiencias vividas y reconstruir procesos, el humor gráfico, según Florencia Levín, son espejos de los procesos colectivos de significación de la experiencia histórica, es una huella. Además, el estudio de la caricatura permite reconstruir un mundo de significaciones y estrategias de adaptación a una vida entre el terror y en la cual el terror fue posible (2013, 17-19). Por ese motivo, desenmarañar la construcción de un lenguaje visual para la memoria se vuelve un ejercicio fundamental para comprenderla.

Dentro de los estudios de la memoria el presente trabajo aporta en la dirección de las «memorias políticas». López, Fernández y Piper, siguiendo a Pilar Calveiro, definen este tipo como memorias desarrolladas en contextos políticos o de politización que contribuyen a las luchas políticas del presente (2024, 285). En Nicaragua, ese es el caso, una memoria construida en medio de una lucha social por un régimen autoritario. Y en ese panorama, y siguiendo lo planteado por los anteriores autores, juega un papel importante la memoria como un recurso simbólico para la construcción de la identidad del movimiento, pero también para

su continuidad y cohesión (2024, 286). En ese aspecto, la caricatura de Pedro X Molina tuvo un papel fundamental, porque como se verá en las próximas páginas, tuvo un reconocimiento por parte de la población en esa contribución simbólica.

Entonces, se contempla que, la memoria es una poderosa herramienta de acción colectiva que permite sobreponerse al miedo y proyectar desde el presente nuevos futuros posibles en función de los recuerdos y aprendizajes del pasado (López, Fernández y Piper 2024, 297). Siguiendo esa consigna de sobreponerse al miedo, el humor gráfico, según Wilk-Racięska, en ese tipo de función se puede catalogar dentro de la teoría de la inversión, donde se considera el humor como una actividad lúdica, que crea un mundo privado, que protege a las personas y les da seguridad psicológica (2023, 10).

Ese tipo de humor se aproxima al que Aristóteles apuntaba en sus textos de *La Poética*, donde la comicidad permitía contemplar «sin dolor» aspectos serios de la vida (Álvarez 2016, 209). Sin embargo, no se trata de un ejercicio burlesco de la persona que realiza la humorada, sino más bien, un complejo entendimiento de la elaboración de la comicidad, porque de lo contrario, generaría repudio en lugar de memoria. Así, como lo plantea Álvarez Junco, los temas cargados de traumatismo se ven rodeados de elaboradas retóricas, de sofisticados protocolos y solemnidades, para proteger de esa manera los territorios propios del dolor (2016, 198). Al mismo tiempo, al enmarcarse en memorias políticas, el efecto jocoso y satírico, como se logrará apreciar, recae sobre las figuras de poder, en este caso Daniel Ortega y Rosario Murillo. En ese ejercicio, el pueblo es la víctima de la represión, pero la victoriosa ante los ojos de la construcción humorística porque no es la que recibe la deformación física característica de las caricaturas.

Entonces, para el presente estudio se define caricatura como:

«la representación visual que persigue criticar a una persona o una situación, y cuya característica fundamental es sintetizar una idea y transmitir un mensaje, valiéndose, para ello, del humor. Es una forma satírica simbólica de interpretación y construcción de la realidad. Busca incorporarse en la opinión pública, pudiendo ser una expresión individual o colectiva en la conformación de imaginarios» (Gantús 2023, 16-19).

Junto con esa definición, el presente estudio añade que, la caricatura para el estudio de la memoria forma parte de la construcción simbólica, la cual genera identidad y arraigo con un evento en específico que se desea recordar. Cumple una función de procesamiento del trauma, pero también como una herramienta para comprender el contexto social y político, así como una forma de activismo.

Metodología

La metodología se acompaña del uso de imágenes en los estudios de la memoria y el análisis de contenido en la caricatura. Álvarez Arzate reflexiona sobre las imágenes como un encuentro en la memoria colectiva, construida en un horizonte empírico que se proyecta en el pensamiento en forma de imágenes acústicas (significantes) y de imágenes mentales (significados). En ese sentido, la autora plantea la asociación abstracta de ambas, sintetizados en los artefactos de la memoria, pudiendo ser objetos materiales, representaciones subjetivas, signos, símbolos e índices que tienen significado social (2017, 104).

En definitiva, aquí no se plantea otra cosa sino lo definido por Raymond Williams como «mediación», es decir, poner en relación la sociedad y el arte, sin entenderlo como algo separado (2009, 115-119). En ese sentido, hay una materialidad que opera detrás de las representaciones que se observan. Para esto, se propone una metodología orientada a descifrar los códigos que de forma colectiva se elaboran en la caricatura. Ese desafío se enfrentó en este estudio por medio de la identificación de recurrencias e insistencias, así como las excepciones, método que Levín propuso como una forma de selección (2013, 21-26).

Los estudios a partir de imágenes presentan un desafío metodológico, traspasar la barrera de la descripción. Por esa razón, realizar un estudio con método mixto resulta importante, el cual posicione las tendencias en lo cuantitativo, pero lo profundo del dibujo y su intencionalidad en lo cualitativo. Esa forma ha sido empleada recientemente en Costa Rica (Hernández, 2026) (Ibarra, 2022), la siguiente forma de abordar las caricaturas, es una aproximación a ese procedimiento.

Se elaboraron dos bases de datos, la primera para las caricaturas y la segunda para los retratos de las víctimas. La primera contiene los siguientes encabezados por columna: Fecha, Texto de la caricatura, Comentario del autor, Imagen, Personaje 1, Personaje 2, Personaje 3, Conceptos para definir a los mandatarios, Conceptos para definir a la población, Símbolo 1, Símbolo 2 y Símbolo 3. Además, una casilla para comentarios oportunos que identifican esas recurrencias o excepciones. La segunda base de datos al no presentar una simbología como las caricaturas y ser otra forma de arte —sin tampoco desligarse del oficio del caricaturista— fueron procesadas de forma distinta, rescatándose entonces: la imagen, la víctima mencionada y los colores que acompañaron el retrato, que fue la simbología utilizada para la conformación de identidad en la memoria.

Ese modelo —modificado para alcanzar las pretensiones de la presente investigación— fue construido por Fausta Gantús para la identificación cuantitativa, donde se logran observar las tendencias en los códigos elaborados. Además, propicia el método cualitativo, donde se adentra en lo profundo del dibujo para contextualizarlo e interpretar una narrativa histórica de los procesos que a través de lo visual están ahí presentes (2023, 45-55).

Con estos aspectos definidos, a continuación, la forma en que la caricatura de PX Molina contribuyó —y sigue haciéndolo hasta el momento de realizar este estudio— a la memoria de los acontecimientos de abril de 2018 en Nicaragua. Los códigos, conceptos,

formas de representación y constantes llamados al resguardo de una memoria de la lucha social son un aporte fundamental para expandir en el uso de las fuentes y formas teórico-metodológicas que las siguientes páginas exponen y analizan.

Resultados

Siempre abril: la memoria caricaturesca de la lucha social en Nicaragua

Pedro Molina, o PX Molina como aparece su firma en las caricaturas, trabaja y publica sus obras en *Confidencial* desde 2013, medio de comunicación dirigido por Carlos Fernando Chamorro. Este, fue director de *Barricada*, periódico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) durante la transición después de 1990. Después de 1991, ese medio de comunicación pasó por la profesionalización y si bien era un medio sandinista, era autónomo. Tras múltiples ideas de poseer su propio medio, nace en 1996 *Confidencial* (*Confidencial*, 1 de noviembre de 2016).

Desde su nacimiento, han tenido una crítica política destacada, y tras la consolidación de la dictadura de Ortega, han sido el medio principal oponente, ahora, desde el exilio. En cierta medida, el *Confidencial* tiene sus raíces sandinistas, pero este se enmarca en las divisiones del partido de la década de 1990, en que Daniel Ortega comenzó a ser el centro del FSLN (Martí 2010, 5-33). En esa definición editorial se ubican las caricaturas de PX Molina, el cual, vivió de cerca el autoritarismo y sufrió sus consecuencias más recientes. Por ese motivo, plasmó en sus obras la memoria de su país para hacer una lucha que, al momento de realizarse esta investigación, aún continúa.

En abril de 2018 estalló en Nicaragua la protesta social impulsada por dos aspectos centrales en ese momento, el estudiantado y gran parte de la población civil. Ambos sectores ya venían enardecidos por la respuesta desproporcionada que generaron las protestas que denunciaban la falta de gestión estatal ante el incendio de la reserva Indio Maíz (Medina 2018, 224). Este suceso fue un problema socioambiental que atentó contra la población indígena, en complicidad del gobierno con entidades empresariales, las cuales generaron represión a la protesta social. Por otra parte, el detonante más próximo de la protesta social fue la reforma al sistema de seguridad social planteada por el Ejecutivo, el cual, agravaba con un impuesto del 5% las pensiones (Díaz 2018, 218).

Sergio Ramírez al describir los acontecimientos mencionó que:

«El miércoles 18 de abril, un grupo de ancianos salió a protestar en León contra el decreto que los esquilma, pero cuando llegaron al lugar acordado ya estaban allí las fuerzas de choque. Uno de los viejos, que portaba una pancarta, fue derribado al pavimento, y en el video que se hizo viral entonces puede advertirse cómo uno de los esbirros lo aprisiona del cuello mientras otro lo empuja con violencia» (El tiempo, 19 de septiembre de 2018).

Lo descrito por Ramírez resulta importante no sólo por la descripción de los hechos, sino también por considerar el impacto que se generaría en redes sociales.

La violencia visibilizada provocó que hubiera un giro en la protesta social, aquellos dos sucesos de 2018 acumulaban poco más de 10 años de opresión. Según el estudio de Danny Ramírez, ese proceso acarreaba años de procesos institucionales y prácticas estatales que fueron coartando la expresión ciudadana, cerrando espacios, cooptando instituciones públicas y concentrando el poder en la figura presidencial compuesta por Ortega y Murillo (2022, 67). Nicaragua se tornaba de forma progresiva en una dictadura, pero en 2018 ese proceso se aceleró hacia una de índole altamente represiva.

Este contexto previo Danny Ramírez lo explicó de forma clara y concisa, mencionando que:

«al ganar las elecciones, desde el 2007 Daniel Ortega declaró que el 50% del poder lo compartía con su esposa Rosario Murillo, quien se convirtió en vicepresidenta en el 2017, pero que ha actuado realmente como copresidente desde hace once años. Ortega comenzó a concentrar poder en el Ejecutivo, el Judicial y el Legislativo hasta que llegó a dominar todos los poderes de la república» (2022, 67).

Esa manera de comprender la dictadura como una forma de compartir el poder por parte de Ortega y Murillo, caló profundamente en las representaciones para la memoria que PX Molina elaboró. La Tabla 1 sistematiza los usos conceptuales que se trasladaron a las caricaturas, pero que, además, Molina describió textualmente al comentar sus obras y relatar los sucesos en el libro.

Tabla 1. Cantidad de apariciones de usos conceptuales para definir la dictadura en Nicaragua a través del humor gráfico de Pedro X Molina entre 2019-2025

Concepto	Cantidad de apariciones	Porcentaje
Ortega-Murillo	9	29%
Los carniceros del Carmen	4	13%
Orteguismo	4	13%
Pareja dictadora	2	6%
Asesinos	1	3%
Bruja	1	3%
Chayorteguismo	1	3%
Esbirros	1	3%
La Trinidad	1	3%
Mentirosos	1	3%
Paramilitares	1	3%
Pareja violadora	1	3%
Rabiosos	1	3%
Señora de los anillos	1	3%
Terroristas	1	3%
Víbora	1	3%
Total	31	100%

Fuente: elaboración propia a partir de: Pedro X Molina, #SiempreAbril! (Confidencial, 2019), Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

Como queda claro en la Tabla 1, en la memoria elaborada por PX Molina se manifestó la unión Ortega-Murillo constantemente, acompañado de otros nombres como: «Pareja dictadora», «Chayorteguismo», «Pareja violadora», entre otros calificativos que, realizados en plural, referían a esa dictadura en conjunto. Además, esa construcción habla del uso del humor como una manera de atacar sin miedo alguno a la dictadura, para así, transmitirlo en los ejercicios de una memoria que llama a la continuidad de una lucha social.



Figura 1. La violencia de abril de 2018

Fuente: Pedro X Molina, “#siempreabril” (*Confidencial*, 2019), pp.4. Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

Como ilustra la violencia de la Figura 1, el caricaturista al conmemorar la lucha social no tuvo resguardo alguno en mostrar la muerte, la sangre, a la dictadura como asesinos, y recurrir a los códigos que la misma dictadura utilizaba, como lo es el árbol que sostiene Rosario Murillo como arma. Los «árboles de la vida», son expresión del poder y de la vigilante presencia de Murillo en el espacio público y muchos de ellos fueron derribados durante la protesta de 2018 (Vannini 2020, 76). La Figura 1 refleja una elaboración visual desde el terror, pero añade de forma múltiple calificativos que la Tabla 1 revelaba anteriormente. Se aprecia la unión de la dictadura, posicionarlos como asesinos, como «carniceros», lo cual no solamente refiere a los negocios ganaderos, sino también al asesinato. En ese sentido, el recuerdo de que aquello giraba en torno a una pareja despiadada tuvo en el humor una función de descalificar moralmente a través de la deformación física a Ortega y Murillo, acompañado de ciertos calificativos para conceptualizarlos. La Tabla 2 amplía sobre la aparición de los personajes.

Tabla 2. Cantidad de apariciones por personaje en las caricaturas de Pedro X Molina

Personaje	Cantidad de apariciones	Porcentaje
Pueblo	30	33%
Ortega-Murillo	15	16%
Daniel Ortega	13	14%
Rosario Murillo	4	4%
Poliguardia	3	3%
Paramilitar	3	3%
Paloma de la paz	2	2%
Jesucristo	2	2%
Presos políticos	2	2%
El diablo	2	2%
Estudiantes	2	2%
Empresas privadas	2	2%
El Estado	2	2%
Monseñor Silvio José Báez Ortega	1	1%
Caricaturista (implícito)	1	1%
Familia de Marcelo Mayorga	1	1%
Donald Trump	1	1%
Pastor	1	1%
Sandino	1	1%
Universidad pública	1	1%
UNEN	1	1%
Waldemar Stanisław Sommertag	1	1%
Marcelo Mayorga	1	1%
Total	92	100%

Fuente: elaboración propia a partir de: Pedro X Molina, *#SiempreAbril!* (Confidencial, 2019), Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

Como se aprecia en la Tabla 2, la construcción de conceptos se asocia con la aparición en un 16% del total de personajes en la figura de Ortega-Murillo. Por debajo de esa representación, apareció la de Ortega (14%) y Murillo (4%) por separado, es decir, aunque haya una percepción de la unión de la pareja como dictadores, aun así, la figura de Ortega incide más. No obstante, es la representación del pueblo (33%) la que constantemente saldrá ganadora en las caricaturas, como se podrá apreciar más adelante.

Junto con esas construcciones y siguiendo a González, Fernández y Piper, en la memoria colectiva de movimientos sociales suele existir una apropiación de figuras

históricas pertenecientes a narrativas que les anteceden o trascienden, y la contribución que estas brindan para presentar públicamente y reforzar las luchas e identidades de las causas a las que sirven (2024, 288). Sin embargo, para el caso nicaragüense esa figura suele recaer en Sandino, apropiada ya por Ortega en su régimen. Empero, el caricaturista, como se logra ver en la tabla 1, no incurre en llamar sandinistas a Ortega y Murillo, sino más bien, orteguismo o señalarlo como Ortega-Murillo. Esto colaboró en formar una distinción entre ambos, que también fue trasladado a la caricatura siguiente.



Figura 2. Sandinismo contra Orteguismo

Fuente: Pedro X Molina, “#siempreabril” (*Confidencial*, 2019), pp. 7.

Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

En su estudio, Julia Medina destacó cómo el humor político resignificaba la figura de Sandino en el imaginario revolucionario de Nicaragua, principalmente el cuestionamiento hacia los grupos que lo utilizaban. En esa dirección, apuntaba hacia la resignificación y el debate de los conceptos de lo nacional, la cultura popular, el periodismo y los avances tecnológicos, y la percepción de la historia (2010, 6). En 2018, Pedro X Molina retornó a ese debate, y también incurre en el uso de Sandino para apropiarse de una narrativa que cale en las personas en la lucha social. Así formula identidad en la memoria, con la salvedad de que sus intenciones recaen en la distinción entre la solemne representación de Sandino, y la ridiculización del «Poliguardia orteguista».

Otro aspecto que demuestra la Figura 2 son los usos conceptuales por parte de la dictadura para descalificar los movimientos sociales. «Derechistas», «minúsculos», «vandálicos» o «paramilitares» fueron palabras que utilizó PX Molina para demostrar un discurso ausente de planteamientos racionales, o si quiera con fundamentos, en contra de la lucha social. Esto demuestra que, el humor al ridiculizar al oponente posicionó como victoriosas a las víctimas de la dictadura, o al menos, con una superioridad moral manifiesta

en la figura de Sandino en la Figura 2. Por otra parte, si la memoria se construye a partir de códigos que pueden generar identidad o arraigo hacia una lucha, la caricatura de Molina representó ese lenguaje visual. La siguiente tabla profundiza al respecto.

Tabla 3. Códigos visuales contruidos en la caricatura para la elaboración de la memoria en Nicaragua en 2018

Símbolos	Apariciones	Porcentaje
Armas	16	11%
Colores de Nicaragua	14	10%
Sangre	13	9%
Bandera de Nicaragua	12	9%
Catolicismo	6	4%
Árbol de la vida	5	4%
Fábula como metáfora	4	3%
Muerte de población	4	3%
Asesinato	3	2%
Balas	3	2%
Elementos diabólicos	3	2%
Color rosado	2	1%
Colores sandinistas	2	1%
Discurso incoherente	2	1%
La cárcel	2	1%
Paloma de la paz	2	1%
Calavera de la muerte	2	1%
Colores del sandinismo	2	1%
Dólares	2	1%
Mapa del país	2	1%
Protesta social	2	1%
Alzar la voz	1	1%
Asalto	1	1%
Ataúd	1	1%
Bloqueos	1	1%
Bombas de lacrimógeno	1	1%
Campaña política vs realidad	1	1%
Casa presidencial	1	1%
Cerebro diminuto	1	1%
Comparación Ortega-Somoza	1	1%

Constitución y derechos humanos	1	1%
Crucifixión	1	1%
Dibujo	1	1%
El amanecer como símbolo del tiempo	1	1%
El pueblo como juguete	1	1%
Estadísticas como arresto	1	1%
Expresión de gritos	1	1%
Garganta y boca grande	1	1%
Jaula de pájaro	1	1%
León herido	1	1%
Lupa del periodismo	1	1%
manos de madre e hijo	1	1%
Mesa de diálogo	1	1%
Metáfora de dos caras	1	1%
Metáfora de redes sociales	1	1%
Miedo	1	1%
Militares	1	1%
Obra de Picasso	1	1%
Sandinismo vs orteguismo	1	1%
Sector salud	1	1%
Secuestro	1	1%
Serenidad	1	1%
Tristeza	1	1%
Tumba	1	1%
Vendas como sanciones	1	1%
Zapato aplastando	1	1%
Zoología con gato	1	1%
Zoología con perros	1	1%
Zoología con víbora	1	1%
Total	141	100%

Fuente: elaboración propia a partir de: Pedro X Molina, #SiempreAbril! (Confidencial, 2019), Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

Como se puede apreciar, en la Tabla 3 hay una larga lista de símbolos que generan esos códigos visuales para la memoria. Sin duda alguna, hay cuatro principales que demuestran la elaboración de una identidad en contraposición del terror. Por ese motivo, los colores de Nicaragua (azul y blanco), así como la bandera del país, se ven acompañados de otros usos simbólicos como las armas para posicionar a la dictadura violenta, así como la sangre por la muerte de personas en la lucha social. Esto configuró una memoria que refleja

el dolor, la pérdida de personas, pero a su vez, impulsando el llamado al movimiento social con los colores y bandera nacional.



Figura 3. Marcha de las Madres

Fuente: Pedro X Molina, “#siempreabril” (*Confidencial*, 2019), pp. 10.

Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

En 2018, las madres de víctimas de la represión organizaron una marcha, PX Molina confesó a través de la figura 3, que ingenuamente creyó que la dictadura no se atrevería a atacarlas, sin embargo, no fue el caso. En esa ocasión no solamente se reafirmaba la violencia de la dictadura, sino también la elaboración de códigos de identidad para la memoria, no solamente en la bandera, sino en los nombres de personas asesinadas en los movimientos sociales. Con la escalada de muertes y al sentirse envuelto en ese panorama, el caricaturista también dejó ver que la elaboración de una memoria en la caricatura no se trataba solamente de una iniciativa para el futuro, sino también como una forma de lidiar con lo que vivía, tanto él, como la población.

En ese sentido, el mismo PX Molina explica que implementó un arte llamado «Inktober», el cual, es un ejercicio popular entre la comunidad artística alrededor del mundo. Nació de la mente del dibujante Jake Parker, quien buscaba motivar a los artistas a volver a su amor por el dibujo en tinta y papel (2021, 7). En octubre de 2018 pensó en utilizar esta tendencia como forma de denuncia de los asesinatos, es así, como tomó casos reconocidos para ilustrar a las víctimas, dando su nombre, algunos detalles personales y la forma en que fueron asesinados. A los pocos días, Molina relata que los familiares de más víctimas lo contactaban con nombres, datos y fotografías para que los dibujara (2021, 8).



Figura 4. Orlando Francisco Pérez

Fuente: Pedro X Molina, *Recordar es resistir. Rostros de víctimas de la represión* (Confidencial, 2021), pp. 1. Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2021/12/10/recordar-es-resistir-rostros-de-victimas-de-la-represion/>

Una tendencia en esos dibujos, como lo demuestra la anterior Figura 4, es que la construcción simbólica tuvo la constante de aparecer en blanco y negro, acompañado de los colores de la bandera nicaragüense. Además, se incorporan aspectos que identifican a cada víctima. Es así como en 2021 salió a la luz el libro «Recordar es resistir. Rostros de víctimas de la represión», el cual, era un proyecto desde 2018 y hasta 2020. El motivo de no continuarlo, o al menos disminuir la cantidad de dibujos, es lo que el mismo PX Molina menciona como el miedo y autocensura frente a la dictadura (2021, 8). En ese sentido, las familias podrían sufrir represalias por denunciar de esa manera un asesinato por parte del gobierno.

Esas consecuencias son sufridas por el caricaturista, el cual se encuentra en el exilio realizando sus aportes a la memoria, porque como bien lo mencionó al publicar el libro:

«Este proyecto es mi contribución personal a la construcción de esa memoria colectiva tan necesaria en nuestros pueblos, quienes al experimentar tantas desgracias vamos normalizando los crímenes, dejándolos en la impunidad y olvidando las nefastas consecuencias que eso trae consigo al hacernos caer en círculos viciosos que no nos dejan avanzar como nación» (2021, 8).

En esa dirección, el caricaturista, tanto al elaborar los retratos de víctimas, como al publicar las caricaturas, era consciente en ese instante de que quería dejar un rastro para la construcción de la memoria. En ambas contribuciones son los colores nacionales los que posicionan el sentir de la población y el llamado a no desistir en la lucha.

Además, este ejercicio se posiciona en un fundamental proceder metodológico del uso de las imágenes en la memoria, como bien lo detalla Álvarez Arzate a través de los textos de Giordano, el registro fotográfico adquiere su valor más profundo cuando incorpora metodologías para la devolución de la imagen a los sujetos retratados logrando que cada protagonista reflexione sobre el momento durante el cual fue tomada la imagen y la lectura de significados en la actualidad (2017, 103-104).

Así, el retrato y técnica de un caricaturista, también participa de forma activa en la lucha social, en la construcción de la memoria, y en la cercanía con las víctimas al hacerles devolución de sus obras y difundiéndolas al público en general. Se le añade a esto que, el caricaturista identificó una relación estrecha entre la caricatura, el humor popular y la memoria. Las siguientes figuras amplían al respecto.



Figura 5. El humor popular caricaturizado

Fuente: Pedro X Molina, “#siempreabril” (*Confidencial*, 2019), pp. 15 y 25. Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

En la Figura 5 de la izquierda, una parodia de una de las piezas más famosas de Banksy, fue elaborada por Molina para denotar el discurso de la dictadura al referirse sobre la población como vandálicos. Lo que el caricaturista menciona al respecto es la apropiación por parte de la resistencia cívica de ese concepto para satirizarlo, formando parte del humor popular. En cuanto a la figura de la derecha, se refiere propiamente a Rosario Murillo señalando de caricatura a la población. En ese sentido, caricatura era un término tomado como despectivo, pero resignificado por Molina para satirizar al respecto.

Lo que evidencian ambas caricaturas es la relación existente entre el humor y la lucha social, cumpliendo una función de sobrepasar los momentos de crisis. Cabe recordar que, y según Wilk-Racięska, especialmente en los tiempos difíciles, el humor ayuda a no «volverse locos» o, al menos, hace mantener el miedo a raya (2023, 12). En los movimientos sociales

ese uso para deslegitimar el poder y contraponerse a este, al mismo tiempo que, se genera una memoria contrahegemónica, resulta en una herramienta importante para combatir, tanto individual como colectivamente, una forma de lidiar y enfrentar lo que ocurre.



Figura 6. Crudeza, religión e identidad en la caricatura

Fuente: Pedro X Molina, “#siempreabril” (*Confidencial*, 2019), pp. 28, 29 y 33. Acceso en: <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>

El anterior grupo de caricaturas en la Figura 6, demuestra lo que simbólicamente se construyó entre la crudeza, la identidad nacional y la iglesia católica tomando un rol en la lucha social. La zoología en la caricatura, como menciona Álvarez Junco, se refiere a la metáfora de atribuirle la característica de un animal a los personajes políticos (2016, 78). Con ello, PX Molina demostró la bestialidad y monstruosidad del régimen que, como perros rabiosos, deformes y desnutridos, acabaron con los derechos humanos y la Constitución Política.

A su vez, ante la contraposición de la lucha social que tomó de símbolo la bandera nacional, esta fue temida por la dictadura según el caricaturista, al mismo tiempo que fue proscrita. Al ser tomados como resistencia los colores patrios, los que se le posicionaron en contra fueron los de la bandera del FSLN. En esa dirección, PX Molina fue cuidadoso en señalar que el rojo y el negro era un sinónimo de un sandinismo deformado, no necesariamente representante del Sandino que apareció en la Figura 2.

La crítica hacia la religión católica provino de las pocas medidas tomadas y se les acusó en un primer momento de favorecer a Ortega. Sin embargo, como las caricaturas lo demuestran, Molina rescató la forma en que comenzaron a ser exiliados una vez que diversos sacerdotes tomaron partida en la lucha social. Por ese motivo, en la Tabla 3, uno de los códigos elaborados con mayor frecuencia fue el catolicismo, tomado como ejemplo de la represión dictatorial.

El libro realizado por PX Molina consiguió relatar los acontecimientos de abril de 2018, y los posteriores sucesos en Nicaragua. Sus esfuerzos no culminaron con la publicación del libro en 2019, sino que también realiza una serie de caricaturas conmemorativas de los movimientos sociales desde 2020 y hasta el 2025. Se debe mencionar que la iniciativa

continúa vigente de cara a los próximos años, ya que, sigue trabajando en *Confidencial* y publicando caricaturas en contra del régimen dictatorial. Las siguientes ilustraciones son un ejemplo de cómo prosiguen sus esfuerzos para la memoria.



Figura 7. Conmemoraciones en abril de cada año.

Fuente: Pedro X Molina, “Las piezas que faltan”, *Confidencial*, 19 de abril de 2019. Acceso el 5 de febrero de 2026. [Caricatura del día | Las piezas que faltan - Confidencial](#); Pedro X Molina, “Cobardía declarada”, *Confidencial*, 14 de abril de 2023. Acceso el 6 de febrero de 2026. [Caricatura del día - "Cobardía declarada" - Confidencial](#); Pedro X Molina, “Siempre Abril”, *Confidencial*, 19 de abril de 2024. Acceso el 6 de febrero de 2026. [Caricatura del día | Siempre Abril](#)

Como se logra apreciar en las caricaturas de la Figura 7, los colores y bandera nacional permanecen como los principales baluartes simbólicos para el llamado a la resistencia. No obstante, persiste un llamado a la unión, tanto en la caricatura de la izquierda, como la de la derecha, muestran esa necesidad. Esta dinámica ha sido constantemente atacada por el régimen en sus intenciones por disolver la unidad, por esa razón, PX Molina apunta a ese llamado. Incluso, representa a un sacerdote, un estudiante, una mujer de edad aparentemente avanzada por su pelo canoso, así como una persona que vendría siendo el nicaragüense en general, como parte de un llamado a toda la población. La unión de fuerza religiosa, estudiantil y población trabajadora o en general de la sociedad, son los públicos meta a los que el ejercicio de la memoria para la lucha social implementado por el caricaturista les habla.

Un punto que no pasa desapercibido es la caricatura del 14 de abril de 2023 —ubicada en el medio en la Figura 7—, que no solamente posiciona de forma evidente la representación monstruosa de castigo moral, frente a la población no caricaturizada como la vencedora en la comicidad, sino también, demuestra las intenciones de la dictadura por resignificar los acontecimientos de abril de 2018. Así, se ha impuesto el Día de la Paz. Por lo tanto, lo que ha ocurrido en el caso de Nicaragua es una demostración de que las luchas por el poder son también las luchas por la memoria, por la incorporación de la propia memoria en el «elato oficial» (López, Fernández y Piper 2024, 294).

De esta manera, Pedro X Molina ha combatido formulando una contramemoria que, a su vez, es una representación contra hegemónica al régimen de Ortega-Murillo. Los símbolos construidos sobre una pareja dictadora que es violenta, sin escrúpulos, que ha derramado la sangre del pueblo, así como los demás que pueden verse en la Tabla 3, son todo

un conjunto de códigos formulados para la persistencia y cohesión del movimiento social. El trabajo de PX Molina no pasa desapercibido en el reconocimiento por parte de la población que, a través de solicitarle retratos para evidenciar a las víctimas, así como la divulgación de sus caricaturas, es una forma de posicionar a la caricatura como algo más que una crónica del tiempo vivido. En este caso, es un agente de acción social, desde quien dibuja, así como su obra posicionada en la opinión pública.

Conclusiones

Como planteó inicialmente este estudio, se logró analizar el cómo las representaciones realizadas por la caricatura de Pedro X Molina en la construcción de la memoria de los movimientos sociales de abril de 2018 en Nicaragua consiguieron elaborar una serie de símbolos o códigos visuales para transmitirla. Sin duda alguna, los esfuerzos del caricaturista pasaron por evidenciar la relación entre Ortega y Murillo como una pareja despiadada dictadora. Castigados en las representaciones desde una fealdad y monstruosidad física y moral, la pareja dictadora fue asociada con términos como asesinos, carniceros, entre otros calificativos que posicionaron al pueblo como el vencedor del acto humorístico.

La simbología alrededor de la sangre y las armas fueron una constante para evidenciar la violencia por parte de la dictadura. Mientras que, el pueblo fue elaborado con los colores y bandera nacional, generando una identidad y arraigo hacia la lucha social. En esos códigos, el caricaturista priorizó diferenciar entre los colores de Nicaragua y los del FSLN, sin tampoco ceder en la figura heroica y mítica de Sandino como revolucionario. Las intenciones de esa diferenciación fueron, en primera instancia, apelar al pasado para la memoria que se construía en 2018, pero, a su vez, hacer el llamado a la acción colectiva.

Con un amplio reconocimiento por parte de la población, PX Molina demostró que la memoria, y en especial la elaborada desde la caricatura, tiene ese potencial de divulgación y cohesión social. Al mismo tiempo, posicionó el humor como una manera de sobrellevar los tiempos difíciles, tanto para el propio caricaturista, como para la población en general que tuviera al alcance sus dibujos.

Se construyó una memoria de carácter político, que no solamente relata los acontecimientos, sino que también formó parte de la lucha. Este estudio ha sido un acercamiento hacia los trabajos de la memoria con los componentes propios de la fuente del humor gráfico. Realizando un esfuerzo por la teoría relacional entre memoria y humor, es un ejercicio que ha sido poco —o prácticamente nulo— en los trabajos académicos centroamericanos. Por ese motivo, se espera que sea un nuevo punto de partida para incorporar este tipo de análisis en la agenda académica, contribuyendo considerablemente hacia cómo se construye la memoria desde lo visual, pero con un factor humorístico que trata de brindar una forma de asimilar los traumas, o bien, los tiempos de crisis.

Referencias

- Álvarez Junco, Manuel. 2016. *El humor gráfico y su mecanismo transgresor*. Madrid, España: Ant Machado Libros.
- Arzate Álvarez, María Dolores. 2017. «Reflexión crítica sobre la memoria colectiva: integración interdisciplinar, metodologías, tensiones y perspectivas». *Raíces: Revista de Ciencias Sociales y Políticas*. 1(2): 99-113.
- Burkart, Mara, Damián Fraticelli y Cristian Palacios, comp. 2023. *Arruinando chistes: panorama de los estudios del humor y lo cómico, volumen II*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Burkart, Mara, Damián Fraticelli y Tomás Várnagy, coord. 2021. *Arruinando chistes: panorama de los estudios del humor y lo cómico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Díaz, David. 2018. «Nicaragua rebelde y reprimida, 2018». *Revista Itsmo*, 36: 213-221.
- Gantús, Fausta. 2023. *Caricatura e historia: reflexión teórica y propuesta metodológica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Piedra, Mario Alberto. 2026. «La risa de lo incómodo: la ruptura del bipartidismo en Costa Rica a través del humor gráfico (2013-2024)». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Ibarra Monge, Ariana. 2022. «El uso del humor político. Análisis de las publicaciones humorísticas en los medios de comunicación costarricenses entre 1982-2018.» Tesis de Maestría, Universidad Nacional.
- Levín, Florencia. 2013. *Humor político en tiempos de represión: Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- López González, Loreto, Roberto Fernández Droguett, e Isabel Piper Shafir. 2024. «Del cruce entre los campos de estudios de las memorias y los movimientos sociales a las memorias políticas». *Universum (Talca)* 39.1: 283-302.
- Martí, Salvador. 2010. «Daniel Ortega: Desintitucionalizar para gobernar». *Mesoamérica* 52: 5-33.
- Medina, Julia. 2010. «Caricatura del sandinismo y de la resistencia en mutación». *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*: 1-13.
- Medina, Julia. 2018. «Una insurrección del siglo XXI en Nicaragua: “Como esperando abril”». *Revista Itsmo*, 36: 222-238.
- Molina, Pedro X. 2019. *#siempreabril*. Confidencial. <https://club.confidencial.digital/2020/10/07/siempre-abril/>
- Molina, Pedro X. 2021. *Recordar es resistir. Rostros de víctimas de la represión*. Confidencial. <https://club.confidencial.digital/2021/12/10/recordar-es-resistir-rostros-de-victimas-de-la-represion/>
- Ramírez, Danny. 2022. «Memoria, discursos transicionales y violencia política en Nicaragua: un pasado revolucionario». *FORUM, Revista Departamento Ciencia Política*, 22: 62-89.

- Sánchez Molina, Ana. 2008. *Historia del Humor Gráfico en Costa Rica*. España: Milenio.
- Vannini, Margarita. 2020. *Política y memoria en Nicaragua, Resignificaciones y borraduras en el espacio público*. Guatemala: FyG editores.
- Wilk-Racięska, Joanna. 2023. «¿Qué tipo de humor es el más utilizado en tiempo de crisis?: Un análisis lingüístico». *Kwartalnik Neofilologiczny* 1: 9-18.
- Williams, Raymond. [1977] 2009. *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires, Argentina: Las Cuarenta.